

ENSAYO

PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA GERENCIA PARA EL DESARROLLO HUMANO EN LA EDUCACIÓN ESPECIAL VENEZOLANA

Prado-Pérez, José Rafael¹ ; González-Castillo, Alexy Antonio² 

¹ Doctor en Educación Mención Currículo, Postdoctorados: Gerencia para el Desarrollo Humano, Políticas Públicas en Educación, Investigación y Filosofía y Complejidad y Desarrollo Humano en la Discapacidad. Profesor Titular jubilado de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Director de Investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental del Yacucy (UNEY) y Presidente de FUNDAUNEY, San Felipe, Venezuela.

² Médico Cirujano, Especialista en Psiquiatría, Magister en Salud Pública. Doctorando en Pedagogía. Agente de Salud por la Cruz Roja. Instructor Ordinario a Tiempo Completo del Núcleo Universitario “Dr. Ángel Gallego Ortiz”. Universidad de Los Andes, Tovar, Venezuela.

Autor de contacto: José Prado

e-mail: jprado@uney.edu.ve; jose.prado078@gmail.com

Cómo citar:

Vancouver: Prado-Pérez JR, González-Castillo, AA. Perspectivas actuales de la gerencia para el desarrollo humano en la educación especial venezolana. *IDEULA*. 2025; (15): 76-88.

APA: Prado-Pérez JR y González-Castillo, AA. (2025). Perspectivas actuales de la gerencia para el desarrollo humano en la educación especial venezolana. *IDEULA*, 15, 76-88.

Recibido: 28/04/2025 **Aceptado:** 19/05/2025

RESUMEN

El presente trabajo pretende un acercamiento hacia nuevos criterios y posturas sobre las perspectivas actuales de la gerencia para el desarrollo humano en la educación especial en Venezuela, para ello, se realizó un análisis de las investigaciones como cimiento de una nueva narrativa científica fundada en un pensamiento trascendente, desde estas categorías de estudio, lo cual implica asumir una actitud cosmovisionaria indispensable para el análisis desde un espíritu libre, problematizador y desafiante, pero abierto a las múltiples conexiones de los saberes provenientes de las perspectivas actuales de una gerencia para el desarrollo humano, como una oportunidad de construir una narrativa científica que integre los

aspectos primordiales de las teorías y posturas teóricas de cómo educar en el desarrollo humano, la unidad, la diversidad desde una mirada inclusiva, compleja y transdisciplinar.

Palabras clave: gerencia, desarrollo humano, complejidad, educación especial, diversidad

CURRENT PERSPECTIVES ON HUMAN DEVELOPMENT MANAGEMENT IN VENEZUELAN SPECIAL EDUCATION

ABSTRACT

This work aims to approach new criteria and positions on the current perspectives of management for human development in special education in Venezuela, for this, an analysis of the research was carried out as the foundation of a new scientific narrative founded on transcendent thinking, from these categories of study, which implies assuming an indispensable worldview attitude for analysis from a free, problematizing and challenging spirit, but open to the multiple connections of knowledge coming from the current perspectives of management for human development, as an opportunity to build a scientific narrative that integrates the essential aspects of the theories and epistemic positions of how to educate in human development, unity, diversity from an inclusive, complex and transdisciplinary perspective.

Keywords: management, human development, complexity, special education, diversity.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano en la actualidad atraviesa constantes cambios en todos los escenarios que emergen para su proceso evolutivo, de allí que para su progreso deben configurarse y reconfigurarse constantemente acciones socioeducativas, productivas y culturales bajo el contexto de una sociedad globalizada, que permita presentar ambientes que estén de acuerdo a las posibilidades e intereses de las personas.

En tal sentido, el potencial que permite un desarrollo humano de calidad, parte de haber compartido bajo el conocimiento de una gerencia efectiva en todos los ámbitos de vida: familiar, social, académico y profesional. Por ello, Primavera (2007), expresa que “la gerencia efectivamente desarrollada en los espacios de vida, permite formar individuos con una visión integral, capaces

de orientar estratégicamente el manejo del talento humano hacia el logro de objetivos, contribuyendo a la formación del ser, por la vía de los altos niveles de humanidad” (p.5).

Lo expresado, garantiza que la persona al estar en constante intercambio con individuos que tienen calidad humana permite el desarrollo, el progreso y el bienestar de sus vidas, con el fortalecimiento de las capacidades que una persona puede ser y hacer en forma plena y en todos los terrenos, con la libertad de poder vivir como nos gustaría hacerlo y con la posibilidad de que todos sean beneficiarios de este desarrollo.

Por consiguiente, Mora (2010), expresa que la gerencia debe estar bien integrada con el desarrollo del recurso humano, y el apoyo de éste con los equipos de trabajo de tal forma que estén plenamente identificados con su liderazgo. Una buena gerencia plenamente identificada con sus valores, comprometida con su equipo de trabajo, le otorga toda la colaboración necesaria para que las personas se identifiquen con sus labores, se motiven y generen esas habilidades y destrezas que poseen, además de darles la oportunidad de aportar conocimientos favorables para todos.

En atención a lo descrito, Duck, Cisternas y Ramos (2019) plantean que la gerencia, para que sea efectiva y conlleve al desarrollo humano, debe estar a la vanguardia de las transformaciones que se presentan en la sociedad, y avanzar cada vez que lo amerite el contexto. Es así como una gerencia eficiente promueve y toma en cuenta los equipos de trabajo, con el fin de lograr el desarrollo humano de forma consciente y organizada, para que éste pueda dar respuesta a cualquier situación que se plantee.

En tal sentido, la gerencia en la actualidad se enmarca dentro del espacio del pensamiento complejo y la diversidad del ser. Al respecto, Morín (1988), manifiesta que se debe comprender y atender al ser humano como un todo integral, donde sus partes interactúan y se retroalimentan; de allí se adoptan estas ideas y se relacionan con lo que se denomina aprendizaje para la vida, debido a que el docente debe saber que el conocimiento se nutre de una mezcla de elementos que interactúan y son interdependientes. En este caso, la integración de la gerencia en el desarrollo del ser, le permite

integrarse favorablemente en lo que debe ofrecer como humano en su vida y en su espacio de aprendizaje.

Por ello, desde los paradigmas ecosistémico y del pensamiento complejo se concibe al ser humano como un conjunto dinámico e interactivo. Es por esto, que se hace hincapié, en que, debido a que el aprendizaje, tal como es concebido, explica que el sujeto no sólo es físico o intelectual, sino que es simultáneamente físico, biológico, social, cultural, psíquico, espiritual. Según Morín (1988), el aprendizaje debe partir del reconocimiento de las realidades del espíritu, el cerebro y la cultura. En relación al espíritu y al cerebro, el autor plantea que estas dos dimensiones son inseparables. El espíritu no escapa del cerebro, así como el cerebro no escapa del espíritu. Esta relación la explica como una doble subordinación, es decir, lo que afecta a uno, afecta al otro y por ende a todo el organismo. Situación que los docentes debemos tomar en cuenta al desarrollar procesos relacionados a una gerencia educativa en el contexto de la escuela que tenga que ver en estudiantes con alguna necesidad educativa especial.

DESARROLLO

En atención a lo planteado, Morín, Ciurana y Mota (2003), plantean que como educadores, necesitamos comenzar a enfatizar el tejido social, ecológico y planetario común a todos. Se deben acentuar las interrelaciones constitutivas de naturaleza ecosistémica existentes entre los diferentes dominios de la naturaleza, la interdependencia entre ambiente, ser humano, pensamiento y desarrollo.

Así, las instancias educativas no estarían separadas de las demandas del triángulo de la vida, es decir, constituidas por las relaciones de: sociedad, individuo y naturaleza. Por ello, D'Ambrósio (1999) dice “a cualquier escala global y planetaria. Es necesario comprender estas relaciones... si queremos un mundo mejor, más humano, justo, solidario, inclusivo y fraterno, un mundo donde todos nosotros podamos ser un poco más felices en nuestra humanidad” (p. 23). El aprendizaje

debe promover, entonces, cualidades que favorezcan el desarrollo holístico del ser, esto en cuanto a conocimientos, pero también en cuanto a actitudes y sentimientos, como es el respeto a los demás, la tolerancia y la cooperación.

En virtud de esto, el estudiante no puede ser comprendido desde dimensiones intelectuales, sino que simultáneamente debe tomarse en cuenta los demás elementos que lo conforman, es decir su contexto social, cultural, emocional, espiritual, familiar, planetario y personal. Por tanto, no tiene sentido analizar las partes por sí solas, ya que sus propiedades dependen del contexto dentro del cual están actuando, es decir, su entorno.

Partiendo de lo antes expuesto, se puede entender que la gerencia para el desarrollo humano desde el ámbito educativo es un proceso donde se analizan, diseñan e implementan acciones y actividades para lograr el resultado pedagógico esperado. En relación a lo citado, este proceso también es aplicable en el espacio de la educación especial, tal como se plantea la Organización para las Naciones Unidas (2006), "...que todo proceso educativo debe formar parte de igual manera en todos los niveles y modalidades de enseñanza, y a su vez, estar normado y permeado por el principio de la inclusión.

Con base en estas importantes consideraciones, se puede evidenciar la importancia de la gerencia que dentro de la modalidad de educación especial se propone, la cual se basa en un modelo de atención especializado llevado a cabo bajo los proyectos pedagógicos como apoyo al desarrollo transformador que conlleva a que la sociedad y los estudiantes puedan involucrarse activamente en los beneficios de la sociedad.

Al plantear las perspectivas actuales de una gerencia para el desarrollo humano en la educación especial venezolana, se puede mencionar que ésta se sustenta en procesos que nos conducen a la inclusión, situada en estos momentos en la cultura educativa, que camina hacia esa escuela inclusiva, superando todo tipo de concepciones segregacionistas del pasado. Tanto teóricos como investigadores mantienen que las escuelas deben responder a las necesidades de todos. Asimismo,

el término “inclusión” aparece cada vez con más frecuencia en la literatura sobre educación especial. En este mismo sentido, “integración total”, “inclusión total”, “escuela inclusiva”, “educación inclusiva” o “escuela para todos”, son otros de los muchos términos que se están utilizando para hacer referencia, en definitiva, a un nuevo movimiento educativo que desplaza al de integración, ambos íntimamente relacionados con el campo de las ciencias de la educación especial en su nueva conceptualización.

Con el término de inclusión, generalmente, se pretende describir un acercamiento, más bien filosófico, a la educación de las personas con alguna necesidad educativa especial, es decir, la educación dirigida a aquellos que todavía se encuentran escolarizados en escuelas de educación especial (conocidas como centros específicos) continuando siendo segregados de la escuela ordinaria.

Asimismo, la inclusión escolar, fundamentada en el derecho a la diferencia y en la ideología de la normalización, no se ha llevado a cabo, a la hora de su práctica, de la misma manera en todos los países. Generalmente, la inclusión se ha planteado como una actuación en paralelo que, progresivamente, se acercará al sistema ordinario o regular, y no tanto como un hecho que debiera emerger del propio sistema educativo general con el propósito de lograr una escuela para todos.

Pese a que todos los profesionales de la educación especial apoyan la idea de incluir a personas con necesidades educativas especiales en las aulas ordinarias, así como el desarrollo de actuaciones con otros maestros o tutores, no todos están a favor de eliminar las distintas modalidades educativas. Esta situación está impidiendo, en gran medida, el progreso de la integración total o el concepto de ambiente menos restrictivo, a la hora de escolarizar a los estudiantes desde la perspectiva que impulsa la inclusión. La educación especial sigue siendo un tema en sí mismo polémico en la actualidad.

Hoy se habla de estudiantes con necesidades educativas especiales y los términos de integración o inclusión, en general, se van sustituyendo por el de “escolarización” de todos en las aulas

ordinarias. Asimismo, se defiende una educación especial que no sólo busque el uso de nuevos términos, sino que actualice su intervención con un nuevo enfoque conceptual orientado hacia el desarrollo humano en estudiantes con necesidades educativas. Paralelamente, la educación regular habla también de la atención a la diversidad, concepto que va evolucionando a medida que la escuela deja de ser segregadora para ir dando paso a la escuela tolerante e inclusiva, proponiendo que la heterogeneidad del aula sea reconocida como algo positivo y enriquecedor para todos.

De este modo, la condición humana en el contexto de las organizaciones sociales debe operar como un vector en la praxis de los actores comprometidos en la misma, entre ellos los educadores. Es por ello que en el trabajo que éstos desarrollan en esta modalidad de la educación venezolana, la condición humana debe constituir el fin de toda acción pedagógica y de todo aprendizaje social, pues esto significa añadir valor a la vida, lo cual debe ser el norte del docente en su labor diaria con alumnos con necesidades educativas especiales, pues en la complejidad de lo que hacemos por nosotros y por los demás debe prevalecer el amor y respeto por el prójimo y el sentido de respeto hacia las personas como a la propia vida.

Conforme a los planteamientos anteriores, en estos tiempos de postmodernidad, los grandes desafíos a los que tiene que enfrentarse la gerencia en organizaciones sociales, como lo son las escolares, deben centrarse en la perspectiva del compromiso global de una ética del ser humano y a eso no puede escapar las personas con alguna necesidad educativa especial, pues como seres humanos son parte fundamental de la construcción de esa nueva sociedad. De allí la trascendencia de una gerencia organizacional como la escuela especial desestructurada, humanizada y de naturaleza axiogénica, pues se debe pensar en reorientar la teoría y la práctica, a los fines de significar el valor de pensar y trabajar para servir a las personas que presentan alguna condición. Debe ser desde una perspectiva gerencial educativa que haga de la interacción humana y profesional (caso del educador) una experiencia de reflexión y creación de prácticas para tratar esta problemática social y sobre todo lo que se refiere a las personas con alguna necesidad educativa especial.

Por ello, D' Ambrosio (1999) expresa que en el campo de las organizaciones sociales es pertinente considerar la condición humana como ese vector integrador del entorno físico-espacial y del entorno psicosocial de los individuos, dado que es una dimensión que hace posible que las personas con necesidades educativas especiales puedan ser vistas en toda su amplitud y complejidad, reconociendo a éstas como personas con potencialidades y limitaciones pero con una realidad importante, y es que ellas también tienen sentimientos, conocimientos y expectativas como seres humanos en constante interacción en la sociedad.

REFLEXIONES FINALES

Son magistrales los planteamientos que señala Perdomo (2023), en su artículo “*Formación inicial del docente desde el desarrollo humano y la filosofía de la diversidad*”; esta autora señala que las universidades, formadoras de docentes, enfrentan el reto de formar profesionales capaces de transformar su praxis pedagógica desde el reconocimiento del ser humano diferente a otros, con gran calidad y respeto por su dignidad humana.

Lo expresado por esta investigadora permite sustentar que, para abordar acciones humanizantes que optimicen la formación de este nuevo profesional que responda a las exigencias humanas, complejas, ontocreativas y transmoderna para el contexto educativo actual y por consiguiente de la sociedad venezolana, se exige una gerencia educativa capaz de lograr una formación de profesionales en educación participativos con auténtica actitud de cambio personal y profesional, indispensables para el trabajo en equipo y colaborativo, que permita construir los cambios necesarios para un accionar educativo significativo.

Así pues, la calidad de una gerencia para el desarrollo humano, permitirá según Primavera (2007), una docencia más inclusiva y que se configura cada vez más como una exigencia social y una necesidad institucional. Se trata de mejorar, definitivamente, y asumir protagonismo en la

formación de profesionales con suficientes competencias académicas, y comprometidos con la transformación de esta realidad actual (Perdomo, 2023); siendo ello el gran desafío que enfrenta la gerencia desde el paradigma del desarrollo humano, que permita una formación docente desde los diferentes paradigmas, entre ellos, la inclusión y la complejidad, para beneficio de la realidad educativa en Venezuela.

Parafraseando a Prado y González (2024), el profesor, formador de formadores, debe velar por el reconocimiento del otro. Esta sería la clave para dar ese valor que se merece el individuo con necesidades educativas especiales, reconociéndolo como un ser humano con valía, merecedor del respeto de todos al margen de sus limitaciones y potencialidades y ser aceptado por una sociedad tanto compleja como no preparada para los procesos inclusivos. Entonces, como lo menciona Perdomo (2023), para que el profesor universitario pueda formar docentes en y para lo humano, debe apreciar la naturaleza del ser humano. Allí está la reflexión del hacer, comenzando a valorar sus propias virtudes y aspectos a regenerar, con bases sólidas sobre el desarrollo humano.

Para Pérez (2015), la identificación del docente con esta esencia humana junto a la de los otros, en medio de una multiplicidad de espacios, le consentirá valorar los semblantes diversos, como compendios enriquecedores, para su renacer personal y profesional desde lo humano propiamente, además de sensible, diverso e inclusivo. De acuerdo con frases de esta prestigiosa investigadora universitaria, una gerencia educativa vista desde lo humano debe ser la piedra angular para que las personas diversas, que requieren ser motivadas integralmente para el auge de sus capacidades humanas, mediante la participación activa en los procesos que determinan sus vidas, reciban la educación que merecen, acorde con sus propias limitaciones y potencialidades. Esto debe lograrse mediante un proceso investigativo sistemático centrado en el desarrollo humano, inclusivo, diverso y complejo, que permita incluir procesos pedagógicos cónsonos con una realidad que supera la actuación docente de este mundo tan complejo.

La gerencia para el desarrollo humano, debe permitirle entonces al educador en la actualidad, obtener elementos activos sobre el estudiante frente a su proceso de enseñanza-aprendizaje, es redimensionar la producción teórica, lo complejo, lo inclusivo, lo transdisciplinar, lo humano, según Pérez (2015). Desde esta perspectiva, se debe crear un nuevo paradigma de formación universitaria orientado a la integralidad del ser, con una contundente formación en el conocimiento científico, que permita desarrollar investigaciones desmitificadas y democratizadas destinadas a las transformaciones de las condiciones que determinen la calidad de vida de la personas con alguna necesidad educativa especial, esto sería fundamentalmente un logro en los primeros 25 años de este siglo XXI, las reales transformaciones que permitan mejorar la calidad de vida de la población que presenta alguna condición.

Analizar desde lo humano, en senderos del paradigma de lo complejo e inclusivo, nos permite dar un giro a una forma de entender el mundo, que, desde hace años, ha dominado el quehacer intelectual humano, los procesos escolares y una sociedad que ve a las personas con alguna necesidad educativas especial como “un ser de otro mundo”.

Tomando lo que menciona Prado y Hernández (2024), es en la gerencia humana, donde habitan nuestras emociones, sentimientos de amor y fe, así como también todas las conciencias e inteligencias múltiples para desplazarnos mucho más allá de lo simple y disciplinar en la búsqueda sin perder tiempo de una riqueza epistémica implicada en el ser humano. Entonces, desde la praxis investigativa del día a día como docente universitario comprometido con esta línea de acción, podemos visualizar tanto en los elementos sensibles y demarcados del presente trabajo, que debemos ir más allá, esto con la idea fundamental de elaborar nuevos materiales desde espacios e ideas emergentes, iluminados por la visión divina para la búsqueda de procesos docentes cónsonos con esta realidad.

Para la Organización de las Naciones Unidas (2006), la realidad social actual nos permite ir descubriendo la necesidad de articular con fina precisión los cambios de una realidad social y planetaria divorciada de los actores de la vida, disminuida por completo de la noción de “humanidad” que desde la complejidad y la transcomplejidad podría erigirse como pieza clave de la existencia, y así cambie su afligido rostro. Estas líneas buscan ir más allá de lo asumido como “verdad” para adentrarse a un paradigma novedoso que permita hacer más humana a la sufrida sociedad, o poder expresar como el propio Morín el “humanizar el Ser”, proceso fundamental para el crecimiento profesional e integral de las personas.

Reflexionar sobre esos nuevos criterios y posturas y perspectivas actuales de la gerencia para el desarrollo humano en la educación especial venezolana, es reconocer que estamos en un momento histórico de convergencia global, donde la educación inclusiva debe ser transformadora y adaptativa, capaz de responder a los desafíos complejos de un mundo interconectado. Es subrayar la importancia de que esta gerencia desde lo humano, no solo prepare a las personas para el mundo laboral, sino que también las forme como ciudadanos planetarios necesarios, capaces de contribuir a la construcción de un mundo más justo, sostenible y en armonía con el paradigma inclusivo y diverso.

Así que la gerencia para el desarrollo humano en la educación especial no es solo una necesidad, sino un proceso urgente; en un mundo donde los desafíos son cada vez más globales, exigentes y complejos, la educación inclusiva a través de una gerencia más humana, debe evolucionar para formar individuos capaces de navegar esta complejidad, comprometidos con la construcción de un futuro más sostenible, justo, pacífico e inclusivo. Este enfoque educativo no solo prepara a los estudiantes para un mundo cada día más complejo, sino que también los empodera para ser agentes de cambio positivo, que entienden la importancia de la unidad en la diversidad y la inclusión, y, por supuesto, comprometidos con el bienestar del planeta y de la humanidad.

Se reseña, por ser de vital interés para este ensayo, lo que trasmite el cortometraje *Sorry*, cuyo importante mensaje para la sociedad actual por parte de su director, es que tenemos que aprender no sólo el papel de lo que es un ser humano sino a verdaderamente “ser humanos”. En este corto se menciona la palabra “*overload*” cuyo significado, entre otros, es “por encima”, por ejemplo en un elevador o ascensor, se refiere a la capacidad bien sea de carga o sobrecarga, y en las personas representa su actitud, el compromiso, el deber, la contribución o la empatía.

Se resalta acá, el egoísmo o inactividad de los grupos, por ello, la persona con un sentido más humanizado, debe en definitiva tomar las decisiones que beneficien a grupos o personas con un real compromiso hacia aquellas. De allí su importancia, de que realmente un formador de formadores, debe ser protagonista de los cambios y contribuir a mejorar la sociedad venezolana en la que todos vivimos, reconociendo a otros como seres con valía y con condiciones de crecer en esta nueva sociedad que emerge como lo es la sociedad inclusiva y a través de una verdadera gerencia sobre el desarrollo humano que reconozca definitivamente a las personas con grandes potencialidades y diferencias.

Es por ello, que para atender la inclusión, se tiene que ir más allá del perfil funcional para arribar a modelos que hagan posible la comprensión de una educación más integral, amplia y más humana. El planteamiento actual acerca de la responsabilidad de formar en una educación en y para la inclusión, la diversidad y la equidad, requiere de una nueva concepción que considere la incorporación de competencias en cuanto a conocimientos socialmente significativos para una realidad educativa que nos encamina a considerar como seres diversos a estudiantes que se forman en diferentes niveles y modalidades del sistema educativo venezolano.

REFERENCIAS

D' Ambrósio, U. (1999). Educación para una escuela transición. Papyrus.

Duck, C., Cisternas, T., y Ramos, L. (2019). Formación docente desde un enfoque inclusivo. A 25 años de la Declaración de Salamanca, nuevos y viejos desafíos. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 13(2), 91-109. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782019000200091>.

Mora, C. (2010). *Gerencia ética y equipos de trabajo*. (Segunda edición). Mc Graw-Hill.

Organización para las Naciones Unidas. (2006). *Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad*. <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

Primavera, H. (2007). *Gerencia Social y Epistemología: Reflexiones Acerca de la Construcción de Herramientas de Intervención*. R.T.S. (Revista de Treball Social).

Pérez, E. (2015). *La pedagogía que vendrá*. Editorial Trinchera.

Perdomo, Y. (2019). Formación inicial del docente desde el desarrollo humano y la filosofía de la diversidad. *Revista Varela*, 19(52), 48-64. <https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/68/167>

Prado Pérez, J., y González de Hernández, E. (2024). La discapacidad: una mirada educativa desde la postmodernidad. *Revista In Situ*, 7 (7), 248-254. <https://insitu.com.ve/wp-content/uploads/2024/04/Revista-In-situ-7ma-edicion-ABRIL-2024-.pdf>

Morín, E. (1988). *El método II. El conocimiento del conocimiento*. Cátedra.